

**Intervención del Presidente del Partido Socialista,
compañero Camilo Escalona Medina,
en el Pleno del Comité Central, con motivo de la Asunción de la Nueva
Dirección**

Estimadas compañeras y compañeros:

Culminamos exitosamente una tarea trascendente de la vida interna de nuestro Partido Socialista. Luego de las elecciones democráticas realizadas regularmente cada dos años, se renueva la conducción política, para acometer con nuevos bríos una nueva etapa.

Quiero agradecer a los miembros de la Mesa y de la Comisión Política salientes, el aporte constructivo que realizaron con mucha generosidad y espíritu socialista para enfrentar unitariamente un período especialmente difícil.

Tengo la convicción que el Partido Socialista asumió con entereza las dificultades que se enfrentaron. A esa cualidad, es decir, la entereza para no doblegarse ante ataques arteros y maquiavélicamente mal intencionados, nuestro Partido sumó otra condición, que pasó a ser el rasgo distintivo de su conducta política: su responsabilidad democrática, que asentada en la entereza que nos proporcionan 70 años de lucha, nos orientó y caracterizó a lo largo de la etapa crítica que hemos atravesado.

Responsabilidad democrática para respaldar sin pequeñeces ni mezquindades al Presidente Ricardo Lagos, todas y cada una de las veces que así lo necesitó, para acompañarlo ante los hostigamientos y ataques sistemáticos de que ha sido objeto, así como para respaldarlo en el duro bregar para gobernar, con mayúscula, al país cuando éste requería un timón sólido en la conducción del Estado.

Responsabilidad democrática para proteger y preservar a la Concertación de las tensiones, irritaciones e intolerancias que parecían se imponían en su desenvolvimiento cotidiano. Mas de una vez tuvimos que advertir a nuestros interlocutores que una fractura de la coalición por su rol como base de sustentación del gobierno, no sólo nos dañaría como alianza sino que constituiría un severo daño a la estabilidad del país en su conjunto.

Esa misma responsabilidad democrática la hemos asumido para bregar por el cumplimiento de la Agenda Social comprometida al país por el Presidente Lagos, para dar respuesta a cientos de miles de familias que requieren políticas públicas que las integren efectivamente a los avances sociales y económicos del país.

Responsabilidad democrática para procurar perseverantemente, verdad y justicia en materia de derechos humanos, pero también para estar concientes que la tarea del reencuentro nacional entre todos quienes sufrieron la tragedia del quiebre del régimen político en 1973, es una tarea esencial para culminar la consolidación de la democracia. Paso a paso la nación chilena sanará sus heridas.

Puedo asegurar que la gobernabilidad democrática en Chile existe y se desarrolla por la elevada madurez del mundo popular y porque hay una coalición, la Concertación, que representa una amplia mayoría nacional que así lo quiere y determina.

Los socialistas tenemos un compromiso de honor con la democracia chilena, adquirido y grabado a fuego con las vidas ofrendadas por nuestros caídos.

Otra situación completamente diferente es la de la derecha.

Asociada a la dictadura 17 años, hizo fortunas, y sacó prebendas y granjerías para un puñado de audaces, mientras el terrorismo de Estado asolaba la nación chilena.

Hace poco han descubierto que se debe reparar a las víctimas, tratando al mismo tiempo, de hacer de ese acto de elemental decoro moral un instrumento publicitario para blanquear mediáticamente su pasado político.

Estoy seguro de que no lo lograrán. Que la dignidad de las víctimas de la dictadura no se compra y que la justicia no se vende.

Sin embargo, la marcha del país prosigue. Debemos seguir bregando por la unidad de la Concertación y la proclamación de un candidato común el año 2005. Estamos en condiciones de ganar.

El país reconocerá los esfuerzos que hemos realizado para reactivar la economía, mantener la agenda social, modernizar el Estado y castigar la corrupción.

Mientras Lagos, su gobierno y la Concertación “pelan el ajo” para salir adelante como país, el abanderado del autoritarismo populista ha vuelto a la infancia y se regocija jugando con nieve.

Ésa es la diferencia.

Entre quienes tienen visión de país y avanzamos a pesar de las dificultades y los que sólo se mueven por la imagen mediática.

Que siga Lavín jugando con nieve.

Mientras tanto, los socialistas seguiremos trabajando por Chile. Puedo decir con orgullo que cerca de diez mil nuevos afiliados se han integrado a nuestras filas, empujándose a casi 100 mil el número total de ciudadanos del padrón electoral del Partido Socialista.

Seguiremos bregando con nuevos bríos, con una conducción renovada a la cual entregaremos todo nuestro trabajo y apoyo.

Me alegro profundamente que llegamos hasta acá con la frente en alto, un Partido unido, que hace de la lealtad y la crítica comprometida a Lagos una conducta coherente, y de su compromiso con Chile, una acción eficaz, consecuente y fecunda.

Muchas gracias.

Santiago, 14 de junio de 2003.